

Ayuntamiento de Madrid

ta para los progresistas, obras son amores que no buenas razones, entonces se invocan las altas consideraciones sociales, las conveniencias políticas, lo crítico de las circunstancias, las tenebrosas intrigas que ponen en juego los eternos enemigos de la situación y tantas otras sutilezas de ingenio que, a fuerza de manosearse, han dejado sin jugo el cerebro de nuestras notabilidades progresistas.

Este juego no deja de ser divertido, sobre todo para los que conocen las cartas con que se hace, y la falta de habilidad de los jugadores. A bien que el pueblo paga la partida.

Hemos perdido toda esperanza de llegar a una situación de orden y de gobierno, desde que hemos leído en el *Journal des Debats* que la combinación de los generales O'Donnell y Espartero en el gobierno español es, no solo la mejor, sino la única posible.

Si el periódico francés tuviese el don de la infalibilidad... ¡medrados estábamos!

Por fortuna el *Diario de los Debates* ha probado en distintas ocasiones que sabe equivocarse cuando quiere.

Por último, se ha resuelto la cuestión de aplazamiento de las sesiones. A las cuatro y media se reunieron ayer las Cortes en sesión secreta para ocuparse de este asunto. De acuerdo con el gobierno, han acordado suspender hasta primeros de octubre las tareas legislativas, tan luego como se haya terminado la Constitución y estén votadas las leyes de ayuntamientos y diputaciones provinciales.

Justo es que los padres de la patria busquen su descanso, ya que no han sabido dársele al país que les fió su suerte.

La cuestión de subsistencias empieza a agitar vivamente los ánimos en algunas provincias donde, por efecto de los temporales, se presentan insuficientes o nulas las cosechas.

En Barcelona, celebró el ayuntamiento sesión extraordinaria el día 30 para ocuparse de tan vital asunto. Si bien la mayoría absoluta de los concejales opinaba por la libre introducción de granos extranjeros, no se tomó ningún acuerdo definitivo, convocándose para otra sesión, que se celebraría el día 31 bajo la presidencia del gobernador civil.

Bueno será que tenga en cuenta el gobierno el estado social de Cataluña, y el carácter que suelen tomar ciertas cuestiones entre aquellas masas de operarios tan propensas a cierto género de manifestaciones. Al buen entendedor, pocas palabras.

Parece que con motivo de las declaraciones prestadas por dos de los presos en la causa de que hablamos ayer, han sido detenidas varias personas, algunas de ellas por equivocación, y con una ligereza lamentable. El sábado fue preso el mismo secretario particular del señor ministro de la Gobernación, que yendo a practicar algunas diligencias, se encontró, sin saber cómo, encerrado. El Sr. Lago, que es el empleado a que nos referimos, fue puesto en libertad después de algunas horas de encierro. Lo mismo cabalmente le sucedió al Sr. D. Manuel Marín, joven que se halla cursando en esta universidad, y muy conocido en todos los círculos literarios y elegantes de la corte, quien fue puesto inmediatamente en libertad.

A esto podemos añadir, que por el regente de la audiencia de Madrid se ha prevenido a los jueces de primera instancia, que si en las causas en que respectivamente entendiéndose resultase algún hecho en relación con el de que hemos hablado relativo al proyecto contra S. M., den el oportuno parte a fin de formar pieza por separado para el proceso que se ha de instruir.

Visto el gran número de infelices españoles que perecen en su emigración a Montevideo, S. M. la Reina ha ordenado, que se recomiende a todos los funcionarios dependientes del ministerio de la Gobernación, observen exactamente el real decreto de 16 de setiembre de 1853, y la conveniencia de tomar cuantas medidas tiendan a cortar un mal que adquiere de día en día mayores proporciones, y el ministro de Estado, cumpliendo la soberana voluntad de S. M., ha dirigido una real orden al ministro de la Gobernación manifestándole que S. M. vería con satisfacción que los gobernadores civiles, desplegaran todo el celo de que son capaces, en un asunto tan humanitario y nacional, contriviesen la emigración, exigiendo el puntual cumplimiento del referido real decreto, y haciendo entender a los que se presenten a pedir pasaporte para aquellos lejanos climas, la ventajosa colocación que pueden encontrar actualmente en España, y los azares a que se exponen en la travesía primero, y mas tarde en países extraños, algunos insalubres, y agitados todos casi siempre por violentas conmociones políticas.

La proposición de los señores Coello y Mariátegui presentada a las Cortes pidiendo la creación de un ministerio de Ultramar, inspira a un diario democrático las siguientes reflexiones:

«Estamos por la creación de un ministerio de Ultramar, pero no por la exposición a la Reina; y la razón es muy sencilla. Es una medida que ha de ocupar su lugar en la administración, y sobre todo en el presupuesto; el presupuesto es una ley, y las leyes las hacen las Cortes.

La proposición, pues, debería estar concebida en estos términos.

«Se crea un ministerio de Ultramar.

«El poder ejecutivo puede nombrar el ministro: solo el poder legislativo puede crear el ministerio.»

Como se ve, la disidencia es de forma, y votada por las Cortes la conveniencia de un ministerio de Ultramar, la cuestión está resuelta.

En el *Leon Español* de ayer leemos las siguientes líneas:

«No ha dejado de llamar la atención el hecho de haberse exigido hoy a todos los gefes y oficiales de reemplazo en Madrid, al estar reunidos en la revista de comisario, que dejen apuntadas de su puño y letra las señas de la calle y número de su habitación.»

¿Qué será?

También *La Discusión* se ocupa de la palpitante cuestión de nombramientos militares, que ha caído como una bomba en el desmantelado alcazar del gabinete.

Oigamos al periódico democrático:

«Ayer corrían gravísimas noticias. El general Espartero, según se decía, desea la salida del Sr. Ros de Olano de la dirección de infantería, desear que estimamos muy justo y puesto en razón. El ministro de la Guerra, después de consultar a los generales de Vialvar, parece que no accede a los deseos del duque de la Victoria. Solo podría acceder a ellos con la condición de la renuncia voluntaria del Sr. Ros. Pero este no quiere salir sino por una destitución. El general O'Donnell, entre sus amigos de Vialvar y su jefe en el gobierno, se inclina a sus amigos.

«Las últimas noticias indicaban que el Sr. Serrano era el encargado de comunicar al gobierno la resolución definitiva del general. En los círculos políticos se decía, y por cierto lo creemos muy fundado, que si esta cuestión no se resuelve por la dimisión del Sr. Ros, traerá la disolución del gabinete, poniendo al jefe del poder ejecutivo en la alternativa de que opte por O'Donnell o Espartero. El duque de la Victoria no puede, no debe ceder en esta cuestión, si estima su nombre y su prestigio.»

De todo esto, y mucho mas que zumba hace dos días en nuestros oídos, solo sacamos en claro que la posición respectiva de los generales Espartero y O'Donnell se hace por momentos mas difícil, y que se acerca el *dies iræ* de la situación.

El jueves empezará la discusión de las bases relativas a la Milicia Nacional leídas anteayer a las Cortes.

Como era de esperar, vista la manía de querer convertir a España en un pueblo de soldados, el servicio en las filas será obligatorio para todo el que contribuya a las cargas del Estado, sobre sueldo o sea elector político; es decir, para todo aquel que pueda sufrir pérdidas en sus intereses o quebranto en sus negocios por obra y gracia de las guardias, ejercicios, formaciones, revistas, simulacros, retenes, etc. etc.

Pero, en fin, consolemonos con la idea de que así se salvará la patria.

Proponemos a los diputados progresistas pur sang que presenten una proposición a la Asamblea concebida en estos o parecidos términos:

«Una vez acordado el alistamiento forzoso en la Milicia Nacional, pedimos a las Cortes aprueben lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO. La nación española tomará en lo sucesivo el título de *campamento español*. (Siguen las firmas.)

Hé aquí ahora, prescindiendo del estenso preámbulo que las sirve de *kepis* (para espresarnos con toda propiedad), las bases presentadas por la comisión:

1.ª La Milicia nacional es una institución civil, creada para la defensa de las leyes y del orden público. Depende del ministerio de la Gobernación.

2.ª Para ser alistado en la Milicia nacional se necesita contribuir al sostenimiento de las cargas públicas, percibir sueldo, ser empleado político o hijo, bajo la patria potestad, de los que reúnan cualquiera de estas circunstancias. El servicio es personal y obligatorio, desde la edad de 20 años hasta la de 50 cumplidos, pudiendo continuar en las filas voluntariamente después de esta edad.

3.ª El alistamiento se hace por la municipalidad, interviniendo la diputación provincial, y la organización por los sub-inspectores, de acuerdo con las mismas diputaciones provinciales.

En los pueblos en que no pueda formarse al menos una compañía de sesenta infantes, o un pelotón de diez y seis caballos, se organizará la Milicia nacional y su armamento estará depositado en la municipalidad de la cabeza de distrito en que reside la plana mayor.

4.ª Habrá consejos de calificación y de subordinación y disciplina, nombrados por los mismos individuos, cuyas atribuciones se fijarán en la ley.

5.ª Están incapacitados de ser milicianos nacionales:

Los procesados criminalmente.

No pueden ser milicianos nacionales:

Los que tengan impedimento físico. Los ordenados *in sacris*. Los individuos del ejército permanente y de la armada, los dependientes de guerra y de la marina. Los magistrados, fiscales, jueces y promotores. Los gobernadores civiles y sus secretarios. Los alcaldes de las cárceles. Los criados domésticos.

Están dispensados del servicio:

Los diputados a Cortes. Los diputados provinciales.

Los alcaldes e individuos de ayuntamientos.

Están exentos de ser milicianos nacionales:

Los ministros de la Corona, que no podrán ejercer mando en la Milicia nacional mientras lo sean.

Los empleados cuyo servicio exija estar constantemente al frente de sus destinos, que no marcarán en la ley.

6.ª Los oficiales y gefes se elegirán por cuatro años, y se renovarán por mitad cada dos, reayendo la elección necesariamente en individuos que pertenecían a la Milicia nacional.

7.ª La Milicia nacional no podrá ponerse sobre las armas sino por el alcalde respectivo.

8.ª Cuando por circunstancias graves se viera el gobierno en la necesidad de disolver cualquiera fuerza de la Milicia nacional, lo hará dando cuenta inmediatamente a las Cortes si estas se hallaren reunidas, y si no lo estuvieren, en las ocho primeras sesiones, procediendo siempre a su reorganización en el plazo mas breve posible.

La corporación provincial se hará cargo del armamento.

9.ª Los milicianos nacionales en estado de guerra o de sitio, quedan sujetos a la jurisdicción y leyes militares, por los delitos y faltas que cometan en actos del servicio.

Por los que cometidos en la propia situación, pero en estado normal, quedan sujetos a la jurisdicción ordinaria, siendo juzgados por los tribunales, y condenados a las penas que se establecieron por las leyes al efecto.

El conocimiento y represión de las faltas de la misma índole, corresponderá al consejo de subordinación y disciplina, que aplicará las penas señaladas por la ley.

Palacio de las Cortes 31 de mayo de 1856.—Evaristo San Miguel.—Resolución Gutierrez de Cevallos.—Agustín Gómez de la Mata.—Manuel Leon Moncaí.—L. de los Llanos.—Marqués de la Vega de Armijo.

La desavenencia que se supone haber ocurrido entre los ministros con motivo del cambio de personas en algunos cargos militares, y señaladamente del dignísimo general Ros de Olano, si que siendo objeto de diversos comentarios, y dando lugar a juicios y reflexiones mas o menos fundadas por parte de la prensa. Véase como se espresa *La España* de ayer.

«Tiempo hace, con efecto, que el señor ministro de Estado instaba con frecuencia al general Ros de Olano a que aceptase el mando de las islas Filipinas, puesto de suma importancia, lo mismo bajo el punto de vista de la consideración, que de las ventajas pecuniarias; pero el general Ros de Olano se había negado constantemente a aceptarlo, fundándose para ello en que el mal estado de su salud no le permitía aventurarse en un viaje tan penoso como largo, ni correr los azares de un clima excesivamente caluroso.

Ante tan poderosas como justas razones parecía que debía haberse abandonado el proyecto, pero en la separación del general Ros de Olano debe evidentemente de haber algo mas que el deseo de adelantarse, pues es lo cierto, que debatido sin fruto el asunto en la esfera confidencial, ha sido propuesto en Consejo de ministros, enlazándolo, según parece, con la vuelta del general Zavala a la capitanía general de Madrid en reemplazo del general Hoyos, con la traslación del señor Luxán al ministerio de Estado, con la entrada del señor Montesinos en Fomento, y aun se añade que con cambios en los ministerios de Gracia y Justicia y Marina. Pero ninguna de estas combinaciones ha podido realizarse hasta ahora, a causa de haber manifestado el señor ministro de la Guerra resistencia a relevar al general Ros de Olano, a menos que este no deseara

abandonar la dirección de infantería por la capitanía general de Filipinas. Se asegura que el señor ministro de la Guerra manifestó en el Consejo celebrado el domingo, que no existiendo causa fundada para la renuncia del general Ros de Olano, no le parecía justo infringir la regla establecida, asentando un precedente, que en buenos principios de gobierno no puede admitirse, y que a no dudarlo causaría muy mal efecto.

A pesar de tan prudentes observaciones, parece que se insistió en la conveniencia de realizar la combinación, quedando, por último, acordado que se explorase de nuevo la voluntad del general Ros de Olano, para ver si por su parte se prestaba a facilitar la solución del negocio. Según la versión mas acreditada, el general Ros de Olano está firmemente resuelto a no aceptar puesto alguno en cambio de la dirección de infantería.

De aquí podrá sin gran dificultad inferir el lector los muchos comentarios a que está dando lugar este incidente, que a nuestro modo de ver viene preparado de tiempo atrás. Hay quien supone que es el principio de una larga serie de complicaciones, que hubieran estado meses ha, si las dos grandes influencias que dirigen la marcha política no hubiesen por lo todo su cuenta en ellas. Otros hay, como la *Epoca*, para quienes todo no será mas que una nube de verano, que un soplo de aire disolva. Si estuvieramos en marzo conociéramos perfectamente que los vientos estacionales limpiasen la atmósfera; pero como estamos precisamente en verano, es de temer que la nube vaya cargándose de electricidad hasta romper en dasecha borrasca. No somos aficionados al horóscopo político, y así lo mejor es encomendarse a la misericordia divina, que en el acierto de los hombres no hay en verdad mucho que esperar.»

BOLSA.—París 2.º de junio.

Fondos franceses.—Tres por 100, 74-90.
Idem cuatro y medio por 100, 94.
Idem españoles.—3 por 100 interior, 42 1/2.
Exterior, 47 7/8.
Diferido, 25 3/4.
Amortizable, 60.
Consolidados, 94 3/8 a 94 1/2.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—París 2 de junio de 1856.—El emperador salió ayer para Lyon con el objeto de presidir a la distribución de socorros a las víctimas de las inundaciones del Mediodía. Hay noticias de que ha llegado con toda felicidad a Dijon. Hoy estará en Lyon.

Hay noticias desastrosas del desbordamiento del Rodano.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION A S. M.

Señora: El ensanche, regularización y embellecimiento de la Puerta del Sol, centro antiguo y constante del movimiento mercantil y social de la capital de la monarquía, es una necesidad tan universalmente sentida y con tal solemnidad proclamada, ya tanto por los representantes del país, como por su gobierno, que el ministro que suscribe no se atreve a exponer a V. M. razon alguna que la demuestre, temiendo faltar injuntamente su regia atención.

Años pasados la junta consultiva de policía urbana, eco entonces de la opinión pública en la materia, acordó con decidido empeño tan popular empresa; mas los que a la sazón regían los destinos de la patria, no acataron en todo, como debían, los fueros de la legislación, ni los derechos de la propiedad; y emprendieron a mano violenta obras que convenia haber preparado legalmente, tomó el negocio en consecuencia el mal carácter y torcido giro en que le halló la gloriosa revolución de julio.

Rodeado desde aquella época el trono de V. M. de consejos, no menos fieles servidores de su Reina, que respetuosos observantes de las instituciones políticas, luego que a ello dieron lugar los apremiantes alicances del establecimiento de un gobierno que tanto tenía que destruir de lo pasado, como que edificar para lo futuro, sin desatender las necesidades del momento, uno de los antecesores del que suscribe sometió lo esencial de la cuestión a las Cortes, y estas decretaron la ley que V. M. se dignó sancionar en 21 de julio del año pasado, que las obras necesarias para el ensanche de la Puerta del Sol son de utilidad pública.

Sobre ese cimiento sólido por su legalidad y justicia, convenia que se levantasen los edificios del sitio, hasta la altura histórica, y dentro de poco momento, cuyo nombre y recuerdos están para siempre unidos al de la heroica villa que tiene la honra de ser metrópoli de las Españas.

Hicieronse, unas antes de la sanción de la ley de julio, y después otras, varias proposiciones al gobierno de V. M. para la realización de la proyectada obra; mas como cada proponente partía de diferente punto, como era natural, abandonándose el asunto a la apreciación libre de los individuos, aconteció que fue inútil la subasta que se celebró al efecto, y que suscitada la competencia entre los intereses individuales, surgieron conflictos bastantes a paralizar la marcha de la administración en la materia.

Tal era, Señora, el estado de las apetecidas mejoras de la Puerta del Sol, cuando V. M. se dignó llamar al elevado puesto, que tan sin títulos ocupa, al que tiene hoy la honra de Brnna, esta reverente exposición; y uno de sus primeros cuidados fué dar vida a un negocio entonces paralizado.

Dignose en efecto V. M. a propuesta del que suscribe, ordenar en su real decreto de 16 de enero de este mismo año, que una comisión, compuesta de las personas de notoria ilustración y especial capacidad, que tuvo a bien nombrar con igual fecha, informase y propusiera al gobierno lo que se le ofreciese y pareciera sobre el proyecto; y en consecuencia la comisión, tan celosa como entendida, elevó en 31 del mismo mes a este ministerio el luminoso informe que de real orden se publicó para conocimiento del público en la *Gaceta de Madrid* del 5 de febrero último.

No obstante parecer tan autorizado, el ministro de la Gobernación no se creyó todavía en el caso de proponer a V. M. una resolución definitiva, porque en su sentir, siempre que la acción administrativa se roza con los sagrados derechos de la propiedad particular, no hay ni precaución exagerada, ni detenimiento en proceder que pueda temerse de nimio.

Y en efecto, por una parte muchos de los propietarios de los edificios actuales de la Puerta del Sol, y sus colindantes pretendían que según la ley de 27 de julio no era lícito aplicar las prescripciones de la general de espropiación por causa de utilidad pública mas que a la porción de sus fincas que fuera necesaria para el ensanche y regularización de la plaza misma, y por otra ya se pretendía que se dejase libertad a cada uno de edificar por sí, sujetándose a los planos que el gobierno aprobara, ya que la presentación de planos y proposiciones confería derechos a sus autores.

Así las cosas, pareció conveniente oír al tribunal supremo contencioso-administrativo sobre las cuestiones de propiedad; y robustecido el ministro, aunque sin declinar parte alguna de su responsabilidad, con el autorizado parecer de tan ilustrado y respetable cuerpo, creyó ya llegado el caso de acudir a los pies del trono, como lo verifica respetuosamente, y previo acuerdo del Consejo, al rogar a V. M. se digné dar su real aprobación al proyecto de decreto que acompaña.

Los fundamentos legales en que estriba, resumidamente ha tenido la honra de esponerlos a S. M., a quien todavía se atreve a suplicar le preste algunos instantes mas de atención, para manifestar qué razones de utilidad y conveniencias públicas son las que justifican lo que a V. M. propone.

Madrid, Señora, tiene dos entidades, si es lícito decirlo: una como población por sí misma importante; otra, y es la mas alta, como asiento del trono, residencia de las Cortes, y centro del gobierno constitu-

cional de la monarquía. Aplicar por tanto las reglas generales en materia de edificación a un pueblo, con evidencia excepcional, no sería atinado; y de ahí, tanto más que de la penuria del Tesoro municipal de la villa, que sea imposible, por una parte, que esta realice a su costa una obra cuyo importe ascenderá a la crecida suma de 86 millones de reales; y por otra que la equidad requiera que el Estado tome a su cargo la realización de una empresa que en beneficio general realice.

Pero las circunstancias de la nación, por mas que su crédito prospere, y su riqueza se desarrolle, merced a la protección de la divina Providencia, al material desvelo de V. M. y a la sabiduría y patriotismo de las Cortes, y a la moralidad, cuando menos, de la administración actual, las circunstancias de la nación, vuelve a decir el que suscribe, no consienten tampoco que el Erario acuda directamente a una atención importante, sin duda por que cede al paso a otras de mayor gravedad y urgencia.

Colocado en tales condiciones, no encuentra el ministro de la Gobernación otro medio de conciliar las necesidades, y obviar los inconvenientes, que el de un llamamiento a la actividad industrial, cuyo rápido desenvolvimiento en España no es el menor de los altos fines del reinado de V. M.; y concediendo al legítimo deseo de un honrado lucro la parte que le corresponde, auxiliar de una manera eficaz, aunque indirecta a los que contribuyan a la pronta y cabal realización del pensamiento de que se trata.

Esos es de esperar se consiga por el medio propuesto, en cuya virtud la villa de Madrid no es llamada a contribuir, al Erario no se le impone gravamen, y los concesionarios encuentran la compensación del terreno que ceden al público; al mismo tiempo que el beneficio a que tienen derecho, en el aumento que se les concede sobre el valor, en tasación de los edificios, y la cesión que el Estado hace de la parte que le corresponde en toda rifa.

Por último, Señora, el conde de Hamal y D. Eduardo Mamby, no solo tienen el título de haber, con perseverancia incansable, promovido este negocio, sino además el de haber iniciado el pensamiento que el gobierno de V. M. hoy adopta en lo esencial de sus bases; y parece por lo mismo justo concederles una preferencia, que en ningún caso redundará en perjuicio del país.

A la alta sabiduría de V. M. toca apreciar las razones espuestas, y decidir si es o no digno de ser sancionado por su real mano el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 28 de mayo de 1856.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., Patricio de la Escosura.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración lo que, de acuerdo con mi Consejo de ministros, me ha expuesto el de la Gobernación, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obras para el ensanche, regularización y embellecimiento de la plaza llamada Puerta del Sol, declaradas de utilidad pública por la ley de 21 de julio del año próximo pasado, se ejecutarán con arreglo a los planos aprobados por mi en 23 de marzo último, y según las prescripciones del presente decreto.

Art. 2.º Estas obras se sacarán a pública subasta por término de 20 días, comprometiéndose los adjudicatarios a realizarlas en el plazo de dos años y medio, con estricta sujeción a los planos y condiciones económicas y facultativas que acompañan al presente decreto.

Art. 3.º Se concede a los rematantes el derecho de rifar los edificios que construyan, con aumento de 25 por 100 sobre su valor en tasación, y exención del 25 por 100 que en toda rifa corresponde a la Hacienda pública.

Art. 4.º Se les concede igualmente el reintegro de los derechos de aduanas que pagaren por los materiales que introduzcan para las obras, observándose lo dispuesto en la legislación vigente.

Art. 5.º Atendida la propiedad y reconocidas ventajas de la proposición presentada por el conde Hamal y D. Eduardo Mamby, se adopta la misma por base para la subasta, siempre que los proponentes se conformen con todas las condiciones económicas y facultativas aprobadas por mi y depositen en la caja de depósitos dos millones en metálico o su equivalente en papel del Estado o acciones de carreteras con arreglo a las leyes vigentes. Si en la subasta no se presentaran proposiciones que mejorasen la del conde de Hamal y D. Eduardo Mamby, se entenderá definitivamente adjudicada a los mismos la ejecución de las obras.

Art. 6.º No se admite proposición alguna a la cual no acompañe certificación de la caja de depósitos de haber el proponente depositado en ella la suma de dos millones de reales en los términos que fija el artículo anterior.

Se tendrá por nula toda proposición que no se sujete estrictamente al modelo adjunto al pliego de condiciones.

Art. 7.º Versará la mejora en la subasta exclusivamente sobre la rebaja en la exención del 25 por 100 que la Hacienda pública cede a los rematantes. Si se presentaran proposiciones en tal sentido, tendrá lugar durante media hora una licitación verbal entre el representante del conde de Hamal y D. Eduardo Mamby y el mejor postor, o los mejores postores si fueren varios los que hubieren hecho proposiciones iguales en rebaja.

Art. 8.º Además del pago de las espropiaciones, con estricta sujeción a la ley de 17 de julio de 1836 y decreto de 27 de julio de 1853, depositará la empresa concesionaria una suma igual al 1 por 100 del valor de las mismas espropiaciones para indemnizar a los industriales en virtud de ellas perjudicados.

Art. 9.º El fondo de indemnización se distribuirá a prorrata entre los industriales por un jurado compuesto de dos diputados provinciales, dos individuos de ayuntamiento y seis industriales, nombrados por los mismos, y presidido con voto por el gobernador civil de la provincia. El jurado verificará anualmente, y a prorrata, la distribución del fondo entre los interesados, formando antes la competente clasificación de los daños y perjuicios que se les irroguen.

Art. 10.º El ministro de la Gobernación queda encargado del pronto y cabal cumplimiento de este decreto.

Dado en Palacio a veinte y ocho de mayo de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones espuestas por la real academia de la historia acerca de la necesidad de reformar sus estatutos suprimiendo disposiciones embarazosas y corrigiendo varios defectos que el tiempo ha dado a conocer, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El instituto de la academia es el de la historia de España.

Art. 2.º La academia consta de 36 académicos de número domiciliados en Madrid.

De correspondientes españoles y extranjeros.

Art. 3.º Elegirá la academia sus individuos entre las personas que considere mas dignas, proceda o no a solicitud, en votación secreta y a pluralidad absoluta de votos.

Las plazas de número se proveerán, siempre que sea posible, en el término de dos meses.

Art. 4.º Los elegidos para académicos de número tomarán posesión en junta pública en el término de cuatro meses, pasados los cuales sin hacerlo se les prevendrá que, si no se presentan dentro de los dos siguientes, se declarará nuevamente vacante la plaza, y se procederá a otra elección. En el caso de impedimento legítimo y notorio, a juicio de la academia, podrá esta prorrogar el plazo.

Art. 5.º Será obligación de los individuos de número contribuir con sus trabajos literarios a los fines de la academia; asistir a sus reuniones; y votar en todos los asuntos que le requieran.

Los correspondientes y honorarios deberán concurrir al mismo objeto con sus noticias y luces; y con autorización del director podrá asistir a las juntas solamente cuando se trate de materias literarias, en las cuales tendrán voz.

Art. 6.º A la academia corresponde la resolución de todos sus asuntos literarios, gubernativos y económicos.

Art. 7.º La academia tendrá un director, un secretario, un censor, un anticuario, un bibliotecario y un

tesorero, elegidos por la misma entre los académicos de número.

Los cargos de director y censor serán trienales; perpetuos los de secretario, anticuario y bibliotecario; anual el de tesorero.

Art. 8.º Las atribuciones y obligaciones del director, son:

Presidir la academia; cuidar de la ejecución de sus estatutos, reglamentos y acuerdos; proveerle en cualquier caso urgente, sin perjuicio de dar cuenta después a la academia, señalar los días en que se hayan de celebrarse las juntas extraordinarias; distribuir las tareas académicas; nombrar los vocales de las comisiones y secciones, cuando a propuesta suya las acuerde la academia; y presidirlas cuando tenga por conveniente concurrir a ellas; designar los individuos que hayan de sustituir a los propietarios cuando faltan; ejercer las demás facultades que se le confieren por los reglamentos y acuerdos del cuerpo.

Art. 9.º Al fin de cada trienio el director leerá una memoria en que de cuenta del estado y trabajos literarios de la academia.

Art. 10.º El director será elegido en votación secreta y a pluralidad absoluta de votos por los académicos de número presentes que hubiesen concurrido por lo menos a seis juntas ordinarias durante el año inmediatamente anterior al día de la elección. Para ser reelegido deberá reunirse en el primer escrutinio las tres tercias partes de los votos, y no obteniéndolas, no entrará en los siguientes. Los mismos se exigirá para la elección del censor y tesorero. Si al segundo escrutinio no resultase elección, solamente entrarán en el tercer los dos académicos que hubiesen obtenido mayor número de votos; y en caso de que en este haya empate, quedará elegido el mas antiguo. Estas reglas se observarán también en las elecciones parciales de los demás cargos. Cuando vacare alguno de estos, el director, poniéndose antes de acuerdo en junta compuesta del secretario, censor y dos individuos de número mas antiguos, propondrá en academia los tres numerarios que en su concepto sean mas adecuados para desempeñar el cargo, incluyendo en la terna al que lo será; por si la academia quisiese reelegirle. Para el cargo de director no se formará terna, siendo elegibles todos los académicos de número.

Art. 11.º El secretario dará cuenta de la correspondencia; redactará y certificará las actas, extenderá y firmará los documentos que se hayan de expedir, y escribirá un resumen de la historia de la academia en cada año para leerlo en la junta pública.

Art. 12.º Será obligación del censor velar por la puntual observancia de los estatutos y acuerdos; tomar en cada junta apuntes para la formación del acta; recordar a los académicos el desempeño de las comisiones y trabajos literarios que se les haya encomendado; informar sobre los escritos y negocios que la academia someta a su examen; intervenir en las cuentas del tesoro.

Art. 13.º Al anticuario corresponderá custodiar, bajo su responsabilidad, el gabinete de medallas y antigüedades, formando sus series y catálogos, e informar sobre el mérito y precio de los monumentos que se remitan a la academia, la cual no resolverá en estos asuntos sin oír antes su dictamen.

Art. 14.º Las obligaciones del bibliotecario serán: tener a su cargo y bajo su responsabilidad la conservación y arreglo de los libros, manuscritos y existencias de las obras de la academia; completar los índices; efectuar la compra de libros o manuscritos con arreglo a los acuerdos del cuerpo; entregar a los académicos de número, bajo recibo, los libros que necesiten, y con permiso de la academia, los manuscritos y los impresos raros, cuidando de que se devuelvan a su debido tiempo.

en que se habla del reconocimiento hecho por el Gabinete de Washington del filibustero Walker. Este poco aliento político no puede menos de llamar la atención de Inglaterra y aun de Francia. De este modo se debe considerar que los Estados Unidos, con esta insoportable ambición anexionista que los lleva, sin considerar que ha de ocasionar su disolución y su ruina, tiene puesta su mano en la América central, y han principiado sin ambages la obra de la anexión.

Y no es esto solo lo que llama la atención, las declaraciones de M. Clayton en el Senado americano son sumamente graves. El Times publica un artículo con respecto a este asunto, en el que se notó un lenguaje poco belicista. «No nos permitiremos suponer dice, que haya sombra de verdad en las relaciones que han llegado hasta nosotros, sobre los asuntos interiores de la unión americana han llegado a un punto tal que se ha hecho necesario buscar en una guerra extranjera una diversion para las discordias intestinas. Miras tan extravagantes, tan peligrosas, son indignas de la posición, estranas al espíritu de la gran nación trasatlántica que ha sido bastante prudente y bastante feliz para haber obtenido por la paz las mas gloriosas y duraderas conquistas, que jamás haya procurado la guerra coronada de los mas brillantes triunfos. La historia nos presenta numerosos ejemplos de que la ambición ha arrastrado a poderosos Estados a provocar una lucha desigual con países mas pequeños o mas débiles; pero que un Estado se meta en guerra con otro que, lo mismo que él tiene todos los recursos necesarios para asegurar la victoria, y esto cuando este país, en vez de haber sido provocado agota todos los medios de un choque inminente, es esto una conducta que no podemos caracterizar sino haciendo observar que no hay ejemplo de ello en la historia. Proponemos nuestro propio ejemplo a los Estados Unidos. Cuando se presentó con proporciones formidables la querrela relativa al origen, la Gran-Bretaña animada del sincero deseo de poner término a la amenazadora situación dejó a un lado la etiqueta y todas las formalidades, escogió el hombre que creyó mas agradable al gobierno y al pueblo de los Estados Unidos, y le envió con plenos poderes para arreglar la diferencia con condiciones aceptables para ambos partidos. Esta medida produjo el resultado apetecido, y desapareció el peligro de la guerra. Porque los Estados Unidos no adoptan ahora un expediente igual. Porque no han de enviar a Londres un ministro plenipotenciario extraordinario para arreglar definitivamente la cuestión? Lord Elphinstone dice que M. Morey y Lord Clarendon podrían arreglar el asunto en media hora. Hemos ensayado lo correspondiente diplomático con bastante poco éxito; lo mismo que el tiempo que no se vea si dan mejor resultado las comunicaciones personales».

Después de haber publicado la prensa inglesa artículos que han sido un bota-fuego para Italia, sobre los que hemos llamado mas de una vez la atención de nuestros lectores, cambia ahora de tono y se esfuerza por presentar la cuestión bajo distinto aspecto. El Morning Post, cuya autoridad es de todos sabida, publica un artículo muy singular, en el que, principalmente, ofrece a Italia el apoyo de Inglaterra, de Francia y hasta de Rusia. Después de mil salvedades, concluye con la palinodia siguiente: «Considerando todas las circunstancias de la situación de los gobiernos y de las poblaciones de Italia, el público de Inglaterra hará bien en informarse a fondo de todo lo complejo que son los asuntos italianos y de pesar sin pasión los deberes de los Estados venecios entre sí, antes de precipitar con obstinación una crisis en Italia, crisis que debe producir lamentables consecuencias, antes de decidir a nuestros hombres de Estado a adoptar una política, que en la actualidad, puede producir muchos inconvenientes y pesares».

Cartas de Palestina hablan de nuevas turbulencias en las inmediaciones de Naplusa, pero no tienen relación alguna con el hatti-houmayoun. Es una de esas luchas intestinas de tribu a tribu que con tanta frecuencia suelen estallar.

La policía de Londres ha publicado un anuncio muy singular, en que recomienda a todo el mundo no llevar consigo ni dinero, ni relojes, ni otros valores por las calles y los parques, con motivo de la iluminación que debió tener lugar el jueves último. Es una prueba del grado a que ha llegado la industria de los tomadores del dos.

Ya sabe nuestros lectores que William Salmer, el célebre envenenador, ha sido condenado a muerte. Según los diarios de Londres, nada indica en él el menor inquietud. Pretende estar inocente del delito de que se le acusa, y ha encargado a su hermana y a su defensor que se lo indiquen así a su madre y a su hijo. Un periódico evalúa en 10 a 15,000 libras esterlinas los gastos de este proceso.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes: «Berna, 29 de mayo.—El príncipe Gortschakoff acompaña al emperador.

El príncipe Morawiewitz, el vencedor de Kars, ha llegado a San Petersburgo.

El gran duque de Oldenburgo y el de Nassau han llegado aquí. S. M. el Rey y el emperador Alejandro son esperados esta noche a las 7, en el palacio de Saus-Souci.»

«Berlín, viernes.—Según un despacho de Varsovia, tomado de la Gaceta de Posen, el emperador Alejandro había dicho en el baile ofrecido a S. M. por la nobleza, que estaba concedida una amnistía a los refugiados y emigrados de toda categoría. Poquitas personas quedarían exceptuadas de ella.»

En la Gaceta de la Bolsa de Viena, del 26 de mayo, se lee lo siguiente: «Parece que se quiere buscar una indemnización a los ataques que la alianza separada de Austria, Francia e Inglaterra ha sufrido de parte de los diarios prusianos, pretendiendo que Prusia e Inglaterra están a punto de formar un especie de Sonderbund protestante. Se cree ver en la alianza de familia que se va a formar entre estas dos potencias, la consagración de una alianza política religiosa en la que estas potencias estarían a punto de entrar. Pero aun cuando se habla mucho de este asunto, es evidente que la política no tiene sino una pequeña parte en el acontecimiento de familia que debe unir mas estrechamente las casas reales de Inglaterra y de Prusia, y que por el contrario por poco se fracase este proyecto por la divergencia de miras políticas. Sin razón, pues, se refiere a la política el casamiento del hijo del príncipe de Prusia con la princesa real de Inglaterra; cuando mas los motivos religiosos hubieran podido tener alguna influencia en este suceso.

Se asegura que una de las embajadas rusas vacantes está destinada al conde Stakelberg. Tal vez sea la embajada de Turin. El conde ha marchado a Varsovia donde encontrará al conde Dabrowski que ha sido nombrado embajador de Cerdeña en San Petersburgo.

Escriben de Liverpool el 28 de mayo al Times: «El buque de hélice City-of-Baltimore, ha llegado hoy después de medio día con noticias de Philadelphia hasta el 15.»

La correspondencia del New-York-Daily-Tribune, anuncia que el padre Viril había sido recibido por el presidente en el caso de ministro de Nicaragua.

En la sesión del 14 del Senado, M. Clayton dijo que había visto en los periódicos un pretendido extracto de una carta del ministerio inglés en Washington, en que se lee lo siguiente:

«Sir Enrique Bulwer ha informado a Mr. Clayton, antes de que estuviera firmado el tratado de 1850, de que Rusia es de hecho y de derecho una posesión inglesa, y después en ocasiones ocultas Mr. Clayton me ha dicho que consideraba a Rusia como una posesión británica, lo mismo que la Jamaica y las grandes Indias.»

Mr. Clayton declara que si la carta que ha leído es auténtica, debe decir que no contiene la verdad. No ha habido cambios importantes en los asuntos comerciales. Se anuncia de Washington que el señor Maclellan, actual ministro de Nicaragua, ha protestado contra el reconocimiento hecho por el gobierno de los Estados Unidos del enviado de Walker.

Se decía que el presidente anunciaría este reconocimiento el 16, por medio de un mensaje al gobierno.

Escriben de Constantinopla, el 19 de mayo: «Continúa con la misma actividad la evacuación de Crimea, diariamente bajan por el Bósforo buques cargados de tropas, sin detenerse su mayor parte en su marcha para Europa. El convenio que señala la evacuación de Turquía para dentro de seis meses, hace que pierdan su valor los rumores que han circulado

sobre una prolongada ocupación de Turquía por los aliados. En cuanto a las noticias que han circulado sobre que la Puerta había pedido a los aliados que dejasen sus tropas para mantener el orden, son falsas. El gobierno otomano es perfectamente dueño de la situación. Puede mantener la tranquilidad y restablecerla si fuese turbada, y lo hará, porque está resuelto a ello.

Dicen de la frontera de Polonia el 19 de mayo, al Correo italiano:

«Se hallan en marcha hacia los países que atraviesan el Indo y el Ganges un gran número de tropas. Las disposiciones últimamente adoptadas en San Petersburgo no dejan acerca de esto la menor duda. El gobierno trata además de aprovechar las experiencias hechas en la última guerra. Se trata nada menos que de introducir grandes reformas en la administración militar. Se dará al ejército una nueva organización. Habrá ocho ejércitos especiales, y cada uno se compondrá de ocho cuerpos. Los regimientos tendrán cinco batallones en tiempo de paz y ocho en tiempo de guerra de 800 a 1,000 hombres cada uno. En la artillería se harán grandes modificaciones. Se aumentará considerablemente el número de tiradores de infantería. La caballería de línea será licenciada; pero en cambio se aumentará la ligera.

Hacia algún tiempo que nada se decía de las provincias del Cáucaso; pero de pronto han roto los periódicos el silencio, anunciando que una banda de 300 leghis sorprendió, de noche, en el mes de febrero, la población de Goursay, en el distrito de Kurass, y después de incendiar cuatro casas hizo algunos prisioneros. Los habitantes salieron después a perseguirlos y los causaron algunas pérdidas, pero tuvieron también algunos muertos. Los abchies no perdieron miedo de poner en movimiento el país vecino sometido a Rusia. Debe pues esperarse que pronto habrá movimiento de fuerzas considerables destinadas a someter las tribus turbulentas. El comercio de nuestra frontera sufre perjuicios en sus relaciones con Austria y Prusia a consecuencia de la epizootia que continúa reinando en muchos distritos de Polonia. Sin embargo, se han adoptado las mas rigurosas medidas para facilitar las relaciones y restablecer la confianza entre las poblaciones limitrofes.»

CORTES.

Presidencia del señor Infante.

Extracto de la sesión del día 3 de junio de 1856.

Se abrió a la una y media, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Se mandó pasar a la comisión que entiende en el asunto una exposición de don Vicente Beltrán de Lis, suplicando que para subsanar los perjuicios que pudieran haberse seguido al Estado por la compensación que se le hizo, se proceda a una revisión general del expediente, según la ley del año 55, satisfaciéndosele el saldo que resulte a su favor, y obligándose a él a pagar en efectivo el alcance si resultaba contra él.

El señor Carrías presentó dos exposiciones de la junta de comercio de Santander, una para que el ferrocarril de Alar a Santander vaya por Angosto y no por Carrion, y otra para que solo los vapores con bandera española puedan hacer el servicio de Correo marítimo con subvención por el gobierno.

El señor Latorre (don Carlos) escitó a la comisión de responsabilidad ministerial para que presentase un dictamen, y dijo que si no lo hacía se vería en el caso de presentar una proposición para que se renueve la comisión o el Congreso acuerde lo que crea mas conveniente.

El señor Alonso (don Juan Bautista) dijo que cumpliría la palabra que tenía empeñada si sus compañeros lo hacían.

El señor Carrías suplico a la comisión de matrículas de mar que dijese en qué estado tenía sus trabajos, y el señor Forgas, como de la comisión, contestó que le presentaría a la mayor brevedad posible.

A propuesta del señor presidente, el Congreso acordó quedarse en sesión secreta a las cuatro y media para tratar de asuntos de la casa.

ORDEN DEL DIA.

Dictamen de la comisión trasladando al presupuesto del año 55 las cantidades sobrantes del presupuesto del año 55 para calamidades públicas.

Sin discusión ninguna se aprobaron los artículos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de que constaba la ley y un artículo adicional, con el cual se conformó el gobierno.

Ferro-carril de Andalucía.

Leído el artículo 3.º del dictamen de la comisión, que ahora es el 4.º, en el que se fija el plazo de cuatro meses para que el gobierno tenga concluido y aprobado el proyecto de Villorobledo a Málaga, y el de dos meses para el de Socuéllamos a la frontera de Portugal, y leída una enmienda del Sr. Moreno Nieto y otros diciendo que en el menor término posible el gobierno concluya los estudios de la línea de Mérida a Sevilla, el señor ministro de Fomento hizo presente que los plazos que se señalaban eran sumamente cortos, se suscitó una ligera discusión con este motivo, en que tomaron parte los Sres. Martín Villalobos, Ramírez Arenas, ministro de Fomento y Gil Virseda, y habiendo ampliado la comisión a ocho meses el plazo para la línea de Villorobledo a Málaga y a cuatro el de Socuéllamos a la frontera de Portugal, se puso a votación el artículo en dichos términos y quedó aprobado.

Sin discusión alguna se aprobaron los artículos 4.º, 5.º y 6.º del dictamen de la comisión, pasando a ser 5.º, 6.º y 7.º.

Leído el 7.º, que pasa a ser 8.º, el Sr. Oreñe manifestó que tenía entendido que había compañía que hacia el camino de Córdoba a Málaga sin subvención alguna, por lo que debía redactarse el artículo de manera que luego no diese lugar a dudas, y contestando por el Sr. Villalobos que en ese sentido estaba redactado el artículo, puesto a votación quedó aprobado.

Sin discusión ninguna se aprobaron los artículos 8.º, 9.º, 10.º y 11.º de la comisión, pasando a ser 9.º, 10.º, 11.º y 12.º, y leído el 12.º que pasa a ser 13.º, el Sr. Monteseino preguntó si una concesión provisional que había hecho anteriormente respecto de una parte de la línea de Andalucía, se entendía caducada. El señor marqués de la Vega de Armijo contestó que la comisión presentaba un artículo adicional, por el cual se declaraba caducada esa concesión, debiéndose satisfacer por el gobierno según tasación pericial, los gastos que en los estudios se hubiesen hecho. Puesto a votación el artículo quedó aprobado.

Leído el artículo adicional en los términos que se acaban de expresar, el Sr. Ugarte preguntó si esos gastos los había de abonar el gobierno o la empresa a quien se concediese ahora nuevamente la línea. El señor marqués de la Vega de Armijo contestó que los concesionarios eran los que tenían que abonar esos gastos.

Se dio cuenta del siguiente artículo adicional de los señores Huelbes, Jaen y otros:

«Lo establecido en la presente ley no será obstáculo para construir otra línea directa desde Madrid a Portugal pasando por Toledo y Cáceres.»

El Sr. HUELBS: No lema el Congreso que yo renueve el debate que por tantos días se ha sostenido aquí por mis dignos compañeros con mas gloria que fortuna.

Los autores de este artículo creemos que es conveniente que se haga una declaración solemne de que con el tiempo si hay una empresa que quiera hacer ese camino que partiendo de Madrid vaya directamente a Portugal, no es un inconveniente la ley que acabamos de aprobar. Bien sea que la comisión me diga que esa declaración es importante, pero yo la creo necesaria por lo que podría decirse, que esas líneas son paralelas, lo cual está prohibido por la ley general de ferro-carreles.

El Sr. Monteseino dijo ayer que reconocía la necesidad de que se hiciera una nueva línea directa a Portugal. Esta es una verdad que nadie puede desconocer, y el Sr. Monteseino que el otro día sostenía la conveniencia de esa línea podía hoy declarar solemnemente que no son paralelas las líneas que se hagan a Portugal por lo cual mañana se puede conceder a otra empresa la construcción de una línea directa.

Desearía que la comisión admitiese este artículo adicional y en el caso de que no se admita la suplicaría que hiciera la solemnisima declaración que pedimos para que mañana no se ponga en duda la facultad de las Cortes y del gobierno para acordar esa nueva línea.

El Sr. MONTESINO: El día en que Portugal esté

dispuesto a que una línea nos una directamente con Lisboa, entonces se estará en el caso de hacer la línea directa por interés político o europeo; y no creo que nada de lo que hagamos aquí pueda jamás impedir que las Cortes mañana digan que se haga esa línea o otra.

Hecha esta manifestación, creo deber decir tambien que la comisión no puede admitir la enmienda de S. S. como artículo de esta ley, sería una cosa inconveniente, y rogaria a la comisión que hiciera esta misma declaración.

El señor marqués de la VEGA DE ARMJO: Después de lo que ha dicho el señor Monteseino ¿qué ha de decir la comisión? El artículo adicional del señor Huelbes no pertenece al proyecto que se discute, como hemos de impedir que las Cortes futuras resuelvan lo que tengan por oportuno? Suplicaria a S. S. que retirase el artículo adicional.

El Sr. HUELBS: Me dirijo al Sr. Monteseino por la circunstancia de ser director de obras públicas. A pesar de la prevención hecha por S. S. a la comisión, creo que no hay inconveniente en admitir el artículo adicional, el cual no puede considerarse como una cosa ajena a esta ley. Nuestro objeto no es otro que evitar los conflictos que pueden surgir mañana si se dice que las líneas son paralelas. Casi estoy seguro de que me espera una derrota, pero acostumbrados estamos a ellas estos días.

El señor ministro de FOMENTO: Siento muchísimo verme en la necesidad de combatir la enmienda del señor Huelbes solo porque no es este su lugar. ¿Qué diría S. S. si un diputado por Galicia presentase una enmienda diciendo: esta ley no prohibe que se haga otra línea con dirección a Oporto, y un diputado por Huelva dijese que esta ley tampoco prejuzga que haya otra línea a Portugal? Las cuestiones quedan intactas y las Cortes resolverán en su día.

El Sr. HUELBS: Su objeto es que se declare que estas líneas no son paralelas; no pudo mas sino que esta ley no sea un obstáculo para que mañana se califique una línea por Toledo y Cáceres, con lo cual se calma la ansiedad en que están los habitantes de estas provincias.

El señor ministro de FOMENTO: La ansiedad de los habitantes de esas provincias podrá tranquilizarse quedando libre su derecho para proponer lo que crean conveniente. Desea S. S. que se decida ahora que esas líneas no son paralelas ¿cómo hemos de resolver en este momento esa gravísima cuestión? Yo creo que no serán paralelas, pero ¿concede S. S. que una cuestión tan grave como esta se resuelva sin la ilustración debida y sin los datos necesarios?

En cuanto a la ansiedad de la provincia de Toledo, diré que muy pronto traeré un proyecto de ley para el ramal de Villasequilla a Toledo, el cual se prolongará después hasta Talavera.

Habiéndose preguntado si este artículo adicional se tomaba en consideración, se pidió que la votación fuese nominal, y procediéndose a ella, resultó que no por 67 votos contra 62.

Se leyó el siguiente artículo adicional, presentado por el señor Sagasta y otros:

«El ferro-carril de Portugal no podrá llevarse a cabo mientras no queden terminadas las negociaciones sobre comunicaciones terrestres y fluviales, y pendientes entre el gobierno español y portugués.»

El Sr. SAGASTA: Señores, cuando se discutí la totalidad de este proyecto de ley yo le combatí, y una vez votado por las Cortes estoy dispuesto a apoyarle con la misma lealtad con que entonces le impugné.

El objeto del proyecto de ley que se ha discutido, es el complemento del ferro-carril del Norte porque por medio de esta vasta red de ferro-carreles vamos a poner en comunicación la mayor parte de las provincias de España con la Europa y se va también a poner en comunicación con ella el vecino reino. ¿Pero vamos a llevar a cabo la construcción de esta línea antes de que la nación española ocupe en el reino vecino, nuestro amigo y aliado, la posición que debe ocupar y que ocupan otras naciones? Debemos nosotros emprender esta grande obra antes que nuestros intereses en aquel reino se vean libres de las trabas que en el día les anti-

que? Debemos hacer la vía férrea antes de estar aseguradas las negociaciones sobre comunicaciones terrestres y fluviales? Yo creo que no, porque así lo exigen nuestros intereses y así lo reclama nuestro decoro y nuestra dignidad.

En Lisboa hay sobre 20,000 gallegos y 10,000 en Oporto, a quienes se exige dos y tres duros mensuales obligándoles a conducir los heridos y cerrándoles al mismo tiempo las puertas de los hospitales, cuando están abiertas para todos los extranjeros. Pues bien, señores, ¿a que esto desapareciera va encaminada mi enmienda, porque no sería justo que nosotros fuéramos a procurar con tan grande beneficio, como es el de ponerse en comunicación con la Europa entera, a quien niega la asistencia pública a nuestros compatriotas.

Hágase ese ferro-carril en buen hora, pero para eso es preciso que se adopten las mismas cláusulas que se hayan de adoptar en la navegación del Duero y del Tago: es necesario que desaparezcan las trabas que nuestro comercio experimental, y sobre todo que desaparezca la humillación que sufren nuestros compatriotas por unos deberes que no se imponen a los naturales de ningún otro país. Cesen ya esas antipatías que no se comprenden; cesen esa humillación porque se dice hasta nosotros compatriotas, y el ferro-carril se hará; las negociaciones pendientes crece yo, señores, que pueden terminarse en un breve plazo, en media docena de horas si hay deseo de terminarla, y una vez arreglado ese asunto, empiece la construcción de una vía que ha de poner a Lisboa en comunicación con la Europa entera.

El señor ministro de la GOBERNACION: Lo primero que tengo que hacer es justificar la intervención del ministro de la Gobernación en este debate. Las Cortes tendrían presente que hace poco tenía yo el honor de ser representante del gobierno español en la corte de Lisboa, y esta circunstancia me obliga hasta cierto punto a tomar la palabra. Sentado esto, empezaré por reconocer los patrióticos motivos de la enmienda que el Sr. Sagasta ha apoyado con todo el fuego de la juventud. Esta enmienda la creo encaminada a muy buen fin, pero creo que no se consigue tan completamente como S. S. desea, sino modificando la severidad un tanto excesivo de los términos de la redacción.

Portugal quedan todavía mas vestigios de los convenios. Hay alguna verdad en lo que el Sr. Sagasta me ha dicho; es cierto que nuestros naturales parecen estar tratados de una manera dura en Portugal, pero hay que hacerse cargo de que muchas de esas obligaciones que se les impone no proceden de su naturaleza sino de su profesión. El conducir los muertos y los heridos procede de la profesión que ejercen la mayor parte de los naturales de Galicia que residen en Lisboa y Oporto: es una carga al oficio no a la naturaleza; hay mucho que mejorar en esto y yo hago la justicia al gobierno portugués de que será fácil conseguir que se mejoren las condiciones de los españoles allí residentes.

El señor Sagasta partiendo del conocimiento que tiene de los hechos, propone una enmienda diciendo que no se llevará a cabo el ferro-carril de Portugal, mientras no queden terminadas las negociaciones pendientes sobre comunicaciones terrestres y fluviales. Me parece que esto exagera un poco, y yo creo que los fines de S. S. podrán llenarse cumplidamente sin perjuicio de las provincias que han de ser beneficiadas por la vía que se trata con una ligera modificación, diciendo en ella: en la ejecución del ferro-carril de Portugal el gobierno de S. M. tendrá presentes las negociaciones que penden con el de S. M. F. para la navegación de los rios comunes.

Dando esta facultad al gobierno, cualesquiera que sean las personas que aquí se sienten no hay que temer que en la construcción de esa vía atiendan mas a los intereses extranjeros que a los nacionales. De esta manera no se suspende la ejecución de unas obras tan importantes para muchas de nuestras provincias, y se consigue el fin a que va encaminada la enmienda que yo espero que sus autores no tendrán dificultad en modificar en los términos propuestos.

El Sr. SAGASTA: Las Cortes conocerán que la redacción que S. S. propone no es la que yo he propuesto. Yo he propuesto que no se lleve a cabo el ferro-carril de Portugal, mientras no queden terminadas las negociaciones pendientes sobre comunicaciones terrestres y fluviales. Yo he propuesto, caso de no ser necesario al imperio, volver a su puesto, el mariscal presento al emperador es es dos veteranos; S. M. los acogió con el mayor interés y los presentó a la emperatriz, que quedó muy conmovida al ver esta fraternidad. No es menester decir que ambos consiguieron su objeto, y que no se retiraron sin llevar gratas pruebas de la munificencia imperial.

admitir si se adoptaba un término medio entre la enmienda y lo indicado por el señor ministro de la Gobernación.

Después de rectificar los señores Sagasta, marqués de la Vega de Armijo y ministro de la Gobernación, se preguntó si se tomaba en consideración, y se acordó que no por 87 votos contra 42.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se hizo primera lectura y pasó a la comisión de bases de Milicia nacional la siguiente enmienda.

«Podrán alistarse voluntariamente los que sin reunir los requisitos anteriores hubieren dado a juicio de las autoridades encargadas del alistamiento pruebas de patriotismo o hecho servicios al Estado.—Juan Antonio Soane.—Francisco Salmeron y Alonso.—Santiago Alonso Cordoba.—Juan García.—Ramón Pérez.—Esteban Pastor.—Cruz Martínez».

Se leyeron y anunció que se imprimirían el dictamen de la comisión sobre arreglo del notariado y el de la comisión nombrada para examinar los documentos de marina remitidos por el ministro del ramo a consecuencia de una proposición presentada en 5 de mayo del año 1855.

El señor marqués de la VEGA DE ARMJO: La comisión, conforme con las esplicaciones del Sr. Serrano, presenta este artículo adicional:

«Para la terminación del ferro-carril de Portugal tendrá presente el gobierno el estado de las negociaciones sobre vias de comunicación entre España y Portugal».

Se hizo primera lectura y pasó a la comisión otro artículo adicional del señor Arriaga y otros.

A propuesta del señor presidente las Cortes declararon urgentes el proyecto de ley sobre concesión de arbitrios para el puerto de Valencia y el proyecto de ley sobre el ferro-carril de Alar a Dúefas.

El señor presidente señaló para la orden del día de mañana los asuntos anunciados para hoy y los dictámenes de comisión concediendo el primer arbitrio para el puerto de Valencia y el segundo un suplemento de crédito de 24,000 rs. para los despachos telegráficos, y si hubiese tiempo las bases de Milicia nacional, y levantó la sesión pública para quedar las Cortes en sesión secreta.

Eran las cuatro y media.

CRONICA GENERAL.

—Mañanas de abril y mayo.—Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el nuevo libro que bajo el título de *Mañanas de abril y mayo* acaba de publicar nuestro amigo y distinguido literato don P. A. Alarcón. Este precioso volumen que contiene un mas de cincuenta poesías y artículos inéditos de nuestros jóvenes y mas conocidos escritores, va precedido de una ingeniosa lista de suscritores que no podemos resistir al deseo de insertarla a continuación. dice así:

D. Puro Calvo Asensio, el marqués de Venga Amihijo, D. Jerónimo de la Estrechura, D. Bonito Alhijo Serrano, el Dr. de Berriola, D. Pasquín Poquito Chaleco, D. Casimiro Nosamás, el general Tos de Alano, don Masín de los Hierros, Salvano Olozanza, Verdura me la Pega, Baldomero (El partero), el conde Solovena, el general Echaizaga, D. Canino Ladrador, Usté Muehule Arrené, Molesto de Ahienfrente, Eucundo Infando, Alejandro Pasto, Nosé Cargar, Bueyes, Ni-quemedes Pandos Dias, Porfavoer Quemudes de Casco, (Se continuará.)

Entre los poetas y escritores que han ayudado al señor Alarcón en la redacción de tan precioso librito figuran los Sres. Ayala, Eguilaz, Trueta, Castro y Serrano Irujo, Villaverde, Lirra, Hurtado, Serra, Palacio, Castelar, Rubio, Bonat, etc., etc.

En las librerías de Cuesta, Bailly-Bailliere y Castillo y Bruan podrán encontrar esta obra los que deseen adquirirla.

—Lo aplaudimos.—La Academia de nobles artes ha resuelto que sus individuos renuncien el derecho que pudieran tener a los premios que se otorgan a las obras espuestas en el ministerio de Fomento.

—Pozo del mar rojo.—Mas erizado de inconvenientes que el paso del Rubicon y mas que el de las termoplas, se halla en la actualidad el de la puerta de la exposición de bellas artes.

Una caterva de pollos antojadizos y amigos de arrastrar el ala, ha puesto en la puerta principal su observatorio amoroso y no hay tierra beldad a quien no causen y mortifiquen con necias e imprudentes palabras.

No sabemos por que razón no se han inventado ya los *espanita pollas*, lo cual proporcionaría un despacho seguro a los quincalleros, mucho mas lucrativo que el que pueden tener despachando mosqueros.

—Dirección de correos.—Desde 1.º de julio no circularán las cartas y periódicos que se depositen sin el sello o timbre correspondientes.

—Academia de Medicina.—Parece que una comisión del consejo de Sanidad se ocupa en las bases sobre que ha de fundarse la real academia de medicina de Madrid.

—Percance.—La Democracia del domingo ha sido denunciada por su primer artículo.

—Paseo.—Hace dos días que está abierto al público el jardín Botánico.

—Elección.—El Sr. Lallana, secretario del gobierno civil de esta provincia, ha sido elegido segundo comandante del octavo batallón de línea de la Milicia Nacional de esta corte.

—Paseo artístico.—El acreditado artista Sr. Parcerisa sale de nuevo para Asturias, continuando sus investigaciones que tanto han aumentado el interés del último tomo de los *Recuerdos y bellezas de España*.

—Desmonte.—Luego que se concluyan los trabajos para cubrir la alcantarilla de la puerta de Alcala parece se desmontará el camino de los campos santos para nivelar todo el terreno, debiendo por consiguiente desaparecer gran parte de las casas que allí forman un pequeño arrabal.

—Cruz.—Ha sido agraciado con la cruz de Carlos III el presbítero D. Pedro Carballeira. La moralidad y demás virtudes de este eclesiástico, por las cuales es conocido en toda Galicia, hacen que aplaudamos esta gracia.

—Agua.—El servicio de las nuevas fuentes, que solo corrían hasta las siete de la tarde, se ha prorrogado hasta el anochechar durante los meses de calor.

—Mas vale así.—Sabemos por persona bien informada que carece de todo fundamento la noticia de haber sido estraida alguna de las guardajoyas particular de S. M.

—El general y los soldados.—Cuéntase que el general Bosquet llegó a Saint-Cloud llevando en su carruaje dos soldados rudos. Uno de ellos es un árabe, de elevada estatura y negro, que habiendo visto caer una bomba en las trincheras de Sebastopol, la cogió para lanzarla fuera de las líneas francesas; pero al ir a arrojarla reventó la bomba llevándole los brazos. El valeroso hijo del Africa obtuvo una condecoración por este hecho y pedía volver a su tribu.

Su compañero era un soldado breton, sin familia, que desde su desgracia se le asoció y le sirve voluntariamente en clase de criado, si en este caso se puede usar de tal palabra. Le cuida como a un niño, le viste, le da de comer, y en fin, nunca le deja. Para poder llevar hacia su fin el compromiso que tiene empeñado, pide que se le deje acompañar a su camarada en su viaje a Africa y permanecer a su lado, prometiendo, caso de necesitarlo la patria, volver a su puesto, el mariscal presento al emperador es es dos veteranos; S. M. los acogió con el mayor interés y los presentó a la emperatriz, que quedó muy conmovida al ver esta fraternidad. No es menester decir que ambos consiguieron su objeto, y que no se retiraron sin llevar gratas pruebas de la munificencia imperial.

—El desden con el desden.—Habien-do manifestado S. M. la Reina deseo de ver una representación de la acreditada comedia de D. Agustín Moreto, en tres actos titulada *El desden con el desden*, se puso con este motivo en escena anteayer, exornado con todo el lujo que se empleó en las anteriores representaciones. Concluida la comedia el Sr. Molberg tocó una *fantasia* en el xilofono, instrumento de paja y madera, terminando el espectáculo con la pieza en un acto titulada, *La familia del boticario*, en la cual desempeñó el principal papel el primer actor D. Antonio de Guzman.

—Planos.—Parece que ya están hechos y presentados en el ayuntamiento los planos para la gran plaza y fuente de la Princesa que va a elevarse en el estenso espacio que ocupaba el cuartel frente al Hospicio, desapareciendo la fuente inmediata y la de San Antonio de los Portugueses, dando a esta entrada de Madrid con tal novedad un aspecto de belleza y buen ornato que estaba reclamando hace algunos años.

—Colega frances.—Con el título de *L'Organo du Travail* ha principiado a publicarse un periódico escrito en francés, que se ocupa de economía social, de industria y de literatura.

—Ejercicios.—Van a comenzar de un día a otro las grandes maniobras de la guarnición de Madrid y otras fuerzas del ejército, a las cuales han servido de preliminares los ejercicios, tenidos en las cercanías de Caravanchel.

—Caja de ahorros.—El domingo último han ingresado en la de Madrid 72,555 reales vellón, depositados por 1,228 individuos, de los cuales los 25 han sido nuevos imponentes. Se han devuelto 59,594 rs. 21 mrs. a solicitud de 52 interesados.

—Por una flor.—Antes de anoche con motivo de una flor que un almirante pollo echó a una señora, se armó en la calle del Carmen una refriega entre varios de ellos, convirtiéndose dicha calle en un campo de Marte; allí se sucedieron dichos batallas, allí rodaron los sombreros por el aire, allí se quedó uno con medio faldón, de la levita en la mano, sin que nadie se atreviera a meterse entre aquellos aguerridos combatientes, que al oír los gritos, de V. es un tal, se sacudieron de lo lindo.—A pesar de este estrepitoso ruido, mayor aun que el que pudieran meter siete bandas de música, los agentes de policía no se dieron por entendidos.

—Ruiseñor enjaulado.—Cuando la famosa Catalani cantaba en el convento de Santa Lucía de Galubio (pequeña población de las inmediaciones de Roma), su fresca y hermosa voz de colegiala atraía gran concurso al templo. En uno de los conventos de monjas de Madrid hay en el día una novicia, burgalesa, cuya portentosa voz llama la atención de los fieles. Dicen las beatas y gente afilada, en cofradías, que el órgano vocal de la joven religiosa se asemeja en fuerza y claridad al sonido del clarín.

—Truanes.—Habiéndose descubierto que ciertos perillanes dirigían cartas a las personas de posición residentes en las provincias anunciándoles el descubrimiento de cantidades escondidas desde tiempo inmemorial, y ofreciéndoles partir el tesoro si les envían

—**Recepción.**—Anteayer tuvieron la honra de ser recibidos por S. M. la Reina los señores general San Miguel y don Pedro López Grado, que habían solicitado previamente una audiencia de nuestra augusta Soberana con el objeto de obtener el beneplácito de S. M. para dedicar a la princesa de Asturias la obra que con el título de *Antigüedades y cosas memorables del principado de Asturias*, van a publicar en Gijón don Nicolás Castor de Cañedo y don Evaristo Vigil Escalera.

S. M. acogió con particular benevolencia a los diputados por Asturias, asegurándoles que admitía con mucha complacencia la dedicación y que daría su regia protección a la obra, porque además de contribuir a ilustrar las glorias nacionales tienden particularmente a enlazar las de una provincia de donde toma el título de princesa la heredera del trono.

—**Minas.**—Don Félix Martín Romero ha dirigido una exposición al ministerio de Fomento, pidiendo la creación de un colegio de correos de minas.

—**En comunicación.**—Han sido puestos en comunicación el señor Erró y Barandalla y su esposa, presos, como saben ya nuestros lectores, en las cárceles militares.

El celo que en esta notable causa desplega el fiscal encargado de la misma es digno de elogio, y creemos que se apurará todos los medios legales a fin de que la verdad aparezca tan clara como la luz del día, y como ha menester un proceso, que por su índole es especial, ha llamado y está llamando tan extraordinariamente la atención pública.

—**La sociedad de San Vicente Paul.** fundada en París por varios jóvenes hace algunos años extendida rápidamente por toda Francia, autorizada en España por real orden de 18 de julio de 1851 está instalada desde entonces en Madrid, se ha establecido hace pocos meses en Valencia, adquiriendo en tan corto espacio de tiempo un gran desarrollo.

—**El día 30** quedaron concluidas las operaciones de la quinta de 16,000 hombres en Huesca, ingresando en ella los 292 soldados que correspondían a la provincia. De los 292 han redimido hasta el día 30 suerte \$2,42 pagando los 6,000 rs. que marca la ley y 40 por medio de sustitutos.

—**Hé aquí como desmiente el «Centinela»** de los Pirineos la aparición de nuevas partidas faciosas:

«Estamos autorizados para desvanecer toda clase de alarma que puedan haber causado las noticias exageradas que se han propagado, ignoramos con qué intención, acerca de la existencia de gavillas de malhechores en el radio de esta provincia.

Oficialmente se sabe que después del suceso de Santa Pau divergen por la escabrosidad del terreno, a cuyo amparo deben el no haber caído a esta hora en poder de nuestras celosas autoridades tan solo dos criminales, cuyo pista se sigue muy de cerca, y no se descanza hasta conseguir su esterminio.»

—**La guardia civil** ha aprehendido a Antonio Gutiérrez, vecino de Casanueva (Málaga) reo de asesinato cometido hace más de once años; desde este tiempo ha andado prófugo.

—**El gobierno** ha repuesto en la administración principal de rentas de Oviedo a don Tomás García del Real.

—**Escritores de Cárdena** que la comisión que entiende en el arreglo del plan de somatenes, trabaja con una actividad asombrosa en la entrega de licencias de arma. Con respecto a esta villa y sus pueblos agregados, son escasos los individuos que no las han recogido.

—**En la ciudad de Huesca** debe inaugurarse el día 7 del actual el puente colgado de las Celleras. El acto se celebrará con la mayor solemnidad.

—**El día 30 del pasado** se reunió en Barcelona el ayuntamiento para tratar de la cuestión de subsistencias, y parece que después de una acalorada discusión se vió que la mayoría absoluta de los señores concejales estaba por la libre introducción de granos extranjeros.

Las dificultades que surgieron con motivo de las observaciones hechas por algunos concejales, dió lugar a que se acordase una nueva reunión, conminando a que debía asistir a ella el señor gobernador de la provincia.

—**Se espera en Girona al general** segundo cabo Sr. Bassols, que va con objeto de pasar la revista de inspección.

—**La policía de Londres** publica un aviso para que los concurrentes a las calles y parques con motivo de la iluminación que había de verificarse, no lleven ni dinero ni relojes. En todas partes cuecen habas, y no es en Londres donde, según se ve, las calderas son menores.

—**Segun cartas de Barcelona** ha sido proclamado diputado a Cortes el Sr. D. José M. Nin por 3,543 votos contra 2,003 que obtuvo el Sr. Armentariz y 20 el Sr. Pi y Margall.

—**En la villa de Monistrol** se había procedido a la medición de los terrenos y levantamiento de planos para la nueva carretera de dicho punto al célebre monasterio de Monserate.

—**En Jerez de la Frontera** se ha mandado suspender al fin la vandálica demolición de la *Cartuja*, magnífico monumento histórico y artístico. La sociedad económica de aquella ciudad seguía haciendo activas gestiones para salvar tan preciosos creos.

—**La elección verificada en Murcia** de un diputado para ocupar la vacante que había resultado por fallecimiento de D. Rosendo Clemente Zamorano, ha recaído en D. Joaquín Varcácel, propietario de Mula y diputado provincial.

—**En las inmediaciones de Biogordo** una pareja de guardia civil que se dirigía a Almoroch, encontró cinco cargas de sal que estuvo con arreglo a la ley; al poco rato se le presentaron unos 20 trabajadores, algunos armados de escopetas, e insultaron a los guardias, y acometiéndoles, huyeron internándose en el pueblo; este se amotinó perdiéndose entonces las cargas, y dos de los alborotadores fueron presos por la espresada pareja y puestos en la cárcel bajo la responsabilidad del alcalde de dicho pueblo; la causa sobre este hecho se instruye con actividad.

—**En prueba de la razón con que** se suponía por algunos a la ciudad de Málaga convertida en teatro de lamentables escenas, un periódico de aquella ciudad aumenta el catálogo de tan tristes sucesos, publicando los siguientes:

«En el pasillo de la Verdura un hombre dió dos escotadas a otro: eran las ocho y media de la mañana del día 28.

«En el barrio de la Trinidad dió otro de navajazos en la cara a un compadre suyo, sin motivo provocación: eran las siete y media de la tarde del lunes.

«En Guadalupe robaron a un arriero un bolso con dinero.

«En la calle del Picacho robaron un mulo a D. Francisco García.

«Por último, a una señora le han sido robados dos cuadros apreciados en 166,000.»

La anterior reseña nos dispensa de todo comentario, por ser mas elocuente de lo que debiera descarse.

—**Segun una correspondencia de** Melilla de 23 de mayo parece haber sido multado el partido de Benibuglufat con seis mil reales vellón, quitándole así mismo los diez individuos ingleses que tenían, habiendo verificado esto las demás kabijas de Benibuglufat y otras.

El cange de los cinco españoles se encuentra próximo, según parece.

—**También en la ribera del Jugar**, dicen de Valencia, ha hecho estragos considerable el pedrisco del miércoles y jueves, particularmente en los campos de Algemesi y Almusales, y en las vias de

comunicación que han sufrido algo a consecuencia de la violencia de las aguas.

—**El célebre poeta Victor-Hugo** se establece decididamente en Guernsey con toda su familia. Con este objeto ha comprado una casa poco distante del mar con un hermoso jardín.

—**El comandante general de la provincia** de Girona, don Felipe Ruiz, salió el 28 en dirección a Olot.

—**Escriben de Figueras** que a pesar de los rumores de entrada de carlistas procedentes del vecino imperio, nada de esto ha habido, y si solo la aparición de seis u ocho trabucaires foragidos que tienen la gracia de secuestrar gente acomodada para hacerles pagar luego gruesas sumas de dinero por su rescate. Los mozos de escuadra han dado ya cuenta de algunos de estos ladrones, y es probable que todos irán cayendo en el garlito.

—**La temperatura es en Granada** perjudicial a los campos, pues el valor va siendo inaguantable. El trigo se vende de 41 a 43.

—**Después de visitar la Coruña** y el Ferrol, ha marchado al señor barón de Mitutoli, comisionado prusiano, que ha publicado dos obras sobre España que merecen una general aceptación. Celebraremos balle en Galicia una cordial acogida a ver si un extranjero escribe de ella algo mejor que suelen hacerlo los españoles.

—**El 24 del pasado salieron de la** Coruña para Orense, Pontevedra y Vigo cinco compañías del regimiento infantería de Saboya, primer batallón, cuya P. M. se fijará en Vigo, y la restante para Lugo. Creemos que esta distribución solo durará mientras la revista de inspección del regimiento de Murcia que se halla ya reunido en Santiago y que empezará a primeros de mes.

—**Segun nuestras noticias** los mercados de cereales que últimamente en el alto de Aragón habían tomado gran animación durante la última semana, han vuelto a quedar en calma, y los precios se pronuncian nuevamente en baja. La cosecha se presenta buena.

—**Escriben de Badajoz** que aquel gobernador civil ha dado ya disposiciones para evitar los escandalosos robos de caballerías, tan frecuentes de algun tiempo a esta parte en Extremadura.

—**De Jaen nos escriben** estar próxima a verificarse la venta en subasta de 300 pines correspondientes a los montes del Estado.

—**La Excm. señora condesa** de Espoz y Mina, que reside en la Coruña ha obtenido licencia para tomar las aguas de Panticosa pasando por Francia.

—**Tenemos la satisfacción** de anunciar hallarse ya abierta la nueva carretera de La Bisbal.

—**El general Sanz** ha salido para Granada, después de revisar en Málaga el regimiento de Aragón; que parece ha hallado en un estado brillante.

—**Acaba de colocarse en el jardín** de las Tullerías infinidad de mármoles traídos de Sebastopol, que tienen gran valor, como trofeos, como monumentos de la guerra de Crimea, pero de ningún merito artístico.

TOROS.

Media corrida verificada en la tarde de 2 de junio de 1856.

Los carteles nos anunciaron seis toros: tres de la acreditada ganadería del duque de Veragua y otros tres de la no menos nombrada de D. Vicente Martínez, vecino de Colmenar (antes de Fuentes). Parece como

que existiera una competencia entre ambos ganaderos, y el público, como siempre ansioso de la novedad y mas todavía de premiar los desvelos del señor empresario, que tanto se afana por complacerle (1), acudió como la pasada a llenar todas las localidades del ancho circo.

Previas las formalidades de costumbre y dando las cinco, se presentó en la arena el primer toro, perteneciente a la ganadería de Veragua, castaño claro ojalado, bien puesto. Salió parado pero se hizo algo bravo. Entre Arce y Muñoz le pusieron diez garrochazos, perdiendo cada uno un caballo.

Tocaron a banderillas y le cogieron tres y medio pares entre el Cuco y Muñoz, haciendo el circo la señal de la muerte.

Julian Casas, que vestía un traje caprichoso, se fué al vicho muy de prisa como quien dice «ó tu, ó yo.» Solo le dió un pase, y tras él, un pinchazo andando; a este siguió una estocada arrancando, alta, pero atravesada, descabellándole por fin a la primera vez que lo intentó. Estuvo muy a gusto acostumbra en la fiaca de la muerte, si bien el animalito era de mazapan. El segundo, de Fuentes, castaño, alidreño, corni- apellado, salió alegre y con pique, dando en un principio, se creció, matando tres caballos y haciendo rodar por el suelo bastantes veces a los picadores. Arce recibió un golpe bastante fuerte en una pierna y el señor de Muñoz, que montaba un caballo que habría sido una alhaja, pero inutilizado por muermo, estuvo haciéndose el maula, ahuecando a la cabalgadura una culpa de que casi en totalidad era solo suya; el presidente mandó retirar dicho areñque, y apurado en otro arremetió la fiaca, pero tan de veras, que nuestro Muñoz se quedó inmóvil besando el suelo: después de tomar alientos, se fué a la enfermería y de ella no volvió a salir. A fuer de imparciales, porque a eso nadie nos gana, diremos que antes había puesto algunos buenos garrochazos.

El regatero le cogió dos pares de ahujas y otro par su compañero Domingo. Cayetano Sanz que vestía verde con bordado de plata; se marchó a buscar al toro que a la sazón se había ido aburrido a defenderse a las tablas. Le toró como acostumbra y le tiró un volapié bado del que se echó.

El tercero de Veragua, castaño bragao, algo corni- paco, no quería puyas, en un principio; pero luego se consintió algo. Bruno se picó con el toro y consiguió humillarle en todos los terrenos, con bravura y coraje. Arce que había vuelto al redondo también cumplió bien su cometido; solo le hirió las sardinas que montaban, y hecha la señal de banderillas le cogieron cuatro pares en regla, dos Nicolás y otros tantos Mariano. El Tato cogió los traslós y yéndose a la fiaca que estaba en las tablas, consiguió sacarla a los medios, trasteándola con garbo y desembarazo. Lió y citó, dándole un pinchazo, a un tiempo. Siguió a este una lidia de mucho efecto... y una estocada corta pero buena y con honores de recibiendo, descabellándole en los medios a la primera vez que lo intentó. El público le colmó de aplausos merecidos.

El cuarto de Fuentes, castaño claro, algo corni-velo- to, vizeo-bravo, pero no sabía cornear, por lo que hizo poco daño a la gente de a caballo. Matóle, no obstante a Bruno en toda regla la triste cabalgadura que montaba e hizo rodar al señor Arce. Julian Casas quiso lucirse y capeó largo rato al toro, dando algunas navarras, bastante ceñido.

Después de tres y medio pares de rehiletes que el Tato le cogió con poca seguridad, tocaron a la muerte. Julian por fin se le dió dos pinchazos y una estocada arrancando, pero en la lidia estuvo fatal; frío y desgastado, nada le vimos que valga el puesto que ocupa de primer espada de la plaza de Madrid. ¡Si nos dirá por ahí algún aficionado, supremo inteligente, que le mató de una buena recibiendo!

El quinto, de Veragua, negro bragao, rabon, bien armado, seco y de poder, fué un toro de condiciones para la lidia. Mató seis caballos y Bruno y Arce salieron muy magullados. Domingo le adornó con dos pares buenos y uno el regatero, y Cayetano (en malhora) cogió los avios de matar.

(1) Se ha establecido por capricho del señor empresario que los billetes tomados con anticipación cuesten dos reales mas cada uno, y eso lo tolera la autoridad! Viva D. Justo Hernandez.

Se desconfió un poco y le lidió con precaución, tras una arrancada en hueso pero bien dirigida, y otra baja, si bien el toro no hizo nada por sí, le dirigió un magnífico volapié, pero sintiéndose el vicho en la ansiedad de la muerte, salió de estampía, no nos atrevimos a decir si huyendo, pero llevando ya encunado al diestro matador, le alcanzó en la barrera y vimos una cogida al parecer mortal. Toda la plaza se conmovió bastante, pero llevado a la enfermería, hemos luego sabido que tiene solo fracturadas dos costillas.—El toro en seguida se echó.

El sexto de Fuentes, pelo castaño retinto, gran estampa, duro y seco, mejor aun que el anterior, fué un magnífico toro; mató cinco caballos, y la plaza la vimos con dolor convertida en un berrador. Nicolás y Mariano le cogieron, aquel, dos pares y uno este, y el Tato le concluyó de un volapié bien dirigido.

RESUMEN.

El ganado, bueno; llevando ventaja los toros de Fuentes.—Los picadores y los banderilleros, bien.—Los espadas, Julian mejor que en la anterior, pero nada mas; Cayetano no estuvo muy afortunado en las estocadas pero con la muleta en la mano, cuadró, lidió e hizo faenas de todo un torero. Sentimos mucho su desgracia, pero tenemos y nos consuela buenas noticias acerca de su estado.—El Tato, bien.—El puntillero, bien.—Murieron 18 caballos.—La entrada propia de la empresa de D. Justo Hernandez.—A. C.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Francisco Caracciolo, confesor y fundador, y Santa Saturnina, virgen y mártir.

CULTO RELIGIOSO.
Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde sigue la devota novena del Santísimo Sacramento del altar. Este día será pangeigista por la mañana el Sr. D. Gregorio Montes y por la tarde D. Castor Compañía.—También seguirá la novena al Sagrado Corazón de Jesús, por la tarde, en Nuestra Señora de la Buena Dicha, donde predicará el R. P. Manuel Campos del Rosario, vicario-rector de San Antonio Abad. Igualmente continuará la devoción del mes dedicado al mismo Divino Corazón en Santo Tomás, a las siete de la tarde.—Dará principio la anual y solenne novena dedicada en obsequio del glorioso San Antonio de Padua en Monserrat, donde este día le costea la piedad del Sermo señar D. Francisco de Paula. Será orador por la mañana don Miguel Simeón de la Torre, y por la tarde el referido Sr. Compañía.—En la capilla del Monte de Piedad por la tarde, y bodega de San Gines al toque de oraciones, se practicarán los ejercicios que todos los miércoles.—En San Isidro el Real el coro diario por mañana y tarde.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 3 DE JUNIO DE 1856.
Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 43,15 c.
Amortizable de primera, 12.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26.
Amortizable de segunda, 6,40 d.
Emission de 1 de abril de 1856. Fomento a 4,000, 80,50 d.
Idem de 2,000, 83 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 82 p.

TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche.—Sinfonía.—Mí dos mujeres.

Editor responsable, D. VENANCIO SÁENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 8.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA FAMILIA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tisis que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol; señor Saez, calle del Príncipe, número 18; señor Ulzurum, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; señor Porres, calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las Infantas, núm. 26.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrascosa, Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Biaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bishal; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Almería, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo y Montijano; Alora, señor Gonzalez; Gijón, Alhama, señor Diaz; Alcalá la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alajá; Archidona, señor Gutierrez Aslorga, y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Vaele; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Ávila, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor Jans; señor Astals, pósito de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Solamonte; Bailen, señor Reche Payá; Bielesca, señor Malain; Beja, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Beza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marquez; Coruña, señor Villar; Cádiz, señor Avilés y Cano; Ciudad Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linars; Cuenca, señor Peruchó; Carmona, señor Aca; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saenz; Caba, señor Perez.

Daimiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y alzar.

Elche, Garcia; Eljia, Fernandez; Estrada, Paseyro; Elepón, Rodriguez Alba; Estella, Oilo.

Ferrol, Romero, Figueras, Masferrer; Feran Nuñez, Gomez Oñate; Fuentetrueno, señor Hernandez.

Granada, Delgado; Girona, Gariga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazelema, Puez.

Huesca, Camo; Haro, Baltinas; Huelya, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellin, Bartolomé, Bosch.

Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Poigner.

Lérida, Abadal; Leon, Chalanon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mata; Lorea, Zarauz; Labañeta, Vigal; Lucena, Vazquez; Llerena, Romero Caravantes.

Málaga, Prolongo; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Tomez; Matagorda; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Calballos; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Sardinera; Manresa, Ricra; Medina-Sidonia, Wenz; Martos, Liébana.

Noya, Barta y Busti.

Oviedo, Argüelles, Orense, Seara; Ostina, Bazan; Onteniente, Ribey; Orinuela, Lopez; Olot, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Espazza; Pontevedra, Arjiba; Palencia, Alvarez, sucesor de Perez San Millan; Puenteareas, Alvarez; Puerto de Santa Maria, Valderama; Padron, Rocaudo; Palma de Mallorca, Catalán; Perales de Tajuña, Talegon.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Rivaden, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soñia, Calahorra; Salamanca, Villar y hernando; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Itorstarza; Sax, Ulzurum; Santa Cruz de Mudela; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Francos; Dios Dado, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Curiel; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Turis, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Ruiz Vozes; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner e hijo; Tafalla, Carocena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y Ruiz, calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Mármol; Villarreal, Sopelana; Vinazco, Brau; Vivero, Noguero; Villanueva y Geltrú, Galarza; Valls, Ballesier; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Herraz; Zaira, Silva y Fernandez.

EN EL EXTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; señor Belon, calle de Estanqueros; señor Cerecedo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; señor Durao, calle de los Martires; Oporto, señor Araujo, de don Pedro, y señor Figueira, droguero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia Fernambuco, Maranhão, etc.

ITALIA. Milan, señor Ravizza, y señor Riva Salazari; Genova, señor Bruzza; Niza, Dalmás; Alejandría, Basilio; Azzi, Boschiero; Cuneo, Fornieri; Cagliari, Mortara; Torino, Cerruti; Voghera, Ferrari; Sabona, Albenga; Firenze, Pieri; Pisa, Bottari; Livorno, Anjolin; Cagliari, Alberti; Naples, Granieri; Bologna, Ferrari, farmacia del Sol; Brescia, Gregori.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos, sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago, como son inapetencia, indigestión, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea artemesio-adsinthin, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado: además es un tónico estomacal, anti-febril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de don Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I. I. De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II. De restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III. De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV. La cuestión de Oriente.

Cap. V. Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI. De las operaciones de los aliados.

Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII. La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII. La Inglaterra.

Cap. IX. Napoleon III.

Cap. X. De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI. De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII. De la alianza occidental.

Cap. XIII. De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV. De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV. De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI. De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Cap. XVII. De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII. Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Cap. I. I. La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II. De las condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III. De la organización de los partidos.

Cap. IV. De los gérmenes y de los órganos de los partidos.

Cap. V. De la representación que en estos les corresponde.

Cap. VI. Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.